

En la obra *Vico nella storia della filologia* se recogen las contribuciones que siete investigadores realizaron en un encuentro del Instituto per la Storia del Pensiero filosofico e Scinetifico Moderno, en Nápoles en 2003. Los autores son especialistas en filología, filosofía e historia que hallan en la obra de Vico una parte sustancial del pensamiento del siglo XVIII. Esta edición de *Vico nella storia della filologia*, que ha corrido a cargo de Silvia Cainiello y Amadeu Viana, documenta con acierto aspectos de una figura que situó la filología en el centro de la investigación histórica.

Esta obra aparece con el don de la oportunidad porque, sin embargo, en las historias de la filología y la lingüística la figura del napolitano Giambattista Vico (1668-1744) suele aparecer raramente. Vico desempeñó las funciones de profesor de retórica y desarrolló una investigación filológica considerable. Su conocimiento de los procedimientos de interpretación textual fueron una base firme para elaborar una admirable teoría de la historia en sus *Principi di una scienza nuova* (1725), una obra en la que trabajó con denuedo y de la que editó diversas y cambiantes versiones. En *Principi di una scienza nuova* articuló componentes filosóficos, metafísicos, filológicos y hermenéuticos de un modo original.

Todo ello es sobradamente conocido. Y por tal perspectiva novedosa Vico ha merecido el reconocimiento de muchos historiadores. Y, sin embargo, resulta sorprendente el descuido o el olvido más completo de su figura en las historias de la lingüística. De la docena de manuales en uso, tan sólo el libro de B. Malmberg (*Histoire de la linguistique*, 1991) se refiere a Vico y lo hace con un sucinto pero ilustrativo epígrafe (pág. 222-224). Es atribuible la incuria historiográfica perpetrada con Vico a un malentendido o quién sabe si a un prejuicio. Como erudito que se ocupó de filosofía, filología e historia, y que lo hizo no ya de un modo compartimentado sino conjunta y sincréticamente, ha corrido la suerte de ser visto como un mero visitante en alguna de estas ciencias. Este juicio superficial y negativo se da en la filología. El malentendido puede consistir en el desconocimiento de su modelo de la filología como conjunto de criterios exportables a la narración histórica. Pero también puede ser un prejuicio, en el sentido de que los académicos actuales, celosos guardianes de la especialización, suelen desestimar cualquier aportación interdisciplinar como la que, por ejemplo, formuló Vico en los *Principi di una scienza nuova*.

Con este trasfondo en mientes, la lectura de *Vico nella storia della filologia* aparece como una guía iluminadora de estos contrastes y de las interesantes facetas del gran autor italiano del siglo XVIII. Amadeu Viana realiza con erudición un recorrido por los antecedentes filológicos de Vico a partir del Renacimiento. En las figuras de Lorenzo Valla, Bruni, Alberti, Julio César y José Justo Escalígero, Vives, Campanella o Voss se hallan esos principios que pulsa Vico para apelar a la filología como el paradigma o el estándar científico de la época. Y en autores posteriores, como Jean Le Clerc (*Ars Critica*, 1699) y Cristóbal Augusto Heumann (*De Arte Critica*, 1712), identifica Viana una fuente determinante del afán renovador que impulsa Vico. Con la obra de éste, "el modelo que se abre camino es histórico y racional", escribe Viana, pues "combina la práctica de la erudición con el desarrollo de la independencia de juicio" (pág. 34).

Por su parte, Ferran Grau firma un capítulo sobre la interpretación que hace Vico del legado de Homero. Del legendario autor griego trató Vico en el tercer libro de *Principi di una scienza nuova*, como una muestra de investigación práctica y crítica en filología. Para Vico era relevante interpretar el sentido de la tradición mitológica griega. Y a la pregunta sobre cuál es el verdadero Homero, es decir, con qué razones



filológicas puede concebirse la obra de Homero, planteó la hipótesis de las raíces populares de la saga y concluyó que el hecho individual del creador queda subsumido en el crisol de todo el pueblo griego. Grau destaca que el valor de esta producción hermenéutica de Vico se halla en el hecho de que dio motivo a su posterior indagación sobre los orígenes populares de la poesía arcaica.

Cecilia Asso, en su capítulo "Erasmus redividus: alcune osservazioni sulla filologia neotestamentaria di Jean Le Clerc", trata con una especial amplificación de un antecedente de Vico, Jean Le Clerc. La producción de Le Clerc se produce durante la juventud de Vico, de ahí su enorme influencia. Y Asso no sólo revisa su pensamiento sobre una crítica textual, sino que lo relaciona con Erasmo, de quien se siente heredero. Sin embargo, la asunción que Vico hace de las ideas de Le Clerc no es una simple continuación y ampliación sino que supone imprimirles y dotarles de un sesgo racionalista que resulta nuevo.

En conexión con este estudio, la contribución de Pierre Girard, "La difficulté de la philologie dans la pensée de Vico", ofrece una perspectiva comprensiva del humanismo renacentista y del racionalismo del XVII. Traza con perspicacia el flujo doctrinal de Petrarca, Buni y Erasmo, y la renovación metodológica del racionalismo cartesiano. Y sitúa el cauce teórico de Vico en una osada confluencia de las dos corrientes. Según Vico, la combinación de estas dos fuentes permite concebir la filología como una dificultad, como un modelo problematizador de la interpretación histórica.

La autora Silvia Cainiello, y también editora del volumen junto con Amadeu Viana, analiza en el capítulo "Filologia ed epoca in Vico" las relaciones entre ciencias de su obra. Y destaca la provechosa comunicación con ideas de la filosofía para concebir y aplicar a la filología el estadio temporal de época. Para Cainiello, su desarrollo dio elementos de trabajo a autores posteriores, como F. A. Wolf y A. Boeckh, en una línea de investigación de filosofía e historia, en combinación con una crítica no sólo textual sino también contextual. Con estas ideas, la autora defiende la vigencia de la aportación de Vico.

Y Giuseppe Cacciatore realiza un brillante ejercicio de síntesis en el capítulo de cierre. En él demuestra que la interdisciplinariedad de Vico trasciende la dimensión metateórica y que consigue logros singulares. Así, proyecta su modelo al mundo jurídico y la interpretación forense, a partir de una hermenéutica textual. Según Cacciatore, esta hermenéutica es también una teoría del conocimiento válida para el estudio histórico.

La edición de *Vico nella storia della filologia* se completa con una ilustrativa introducción de los editores y unas conclusiones elaboradas por Andrea Battistini. La obra, con el número 42, forma parte de la colección de "Studi vichiani", fundada por Pietro Piovani y dirigida en la actualidad por Giuseppe Cacciatore y Fulvio Tessitore. Así mismo, es de notar la colaboración de la Universidad de Lérida y del Centre d'Études en Rhétorique de l'École Normal Superior de Francia en la celebración del seminario de Nápoles que dio origen al presente libro. A esta positiva colaboración hemos de añadir nuestra satisfacción por la reciente edición en castellano (Anthropos, 2004) de la *Retórica* de Vico, que es un estímulo más para promover el conocimiento del erudito italiano.

Xavier Laborda Gil

Universidad de Barcelona
xlaborda@ub.edu

